

CANTABRIA

Un Alvia descarriló a causa de un pequeño argayo cerca de Reinosa

El tren circulaba entre las estaciones de Pesquera y Lantueno y pese a la brusca parada ninguno de los 71 pasajeros sufrió daño alguno

11.04.2008 - TEODORO SAN JOSÉ

Tres horas y media estuvo interrumpido ayer el tráfico ferroviario entre Reinosa y Bárcena de Pie de Concha a consecuencia del pequeño desprendimiento de tierra y piedras que invadió la vía y que provocó el descarrilamiento de un Alvia. Ninguno de los 71 pasajeros que viajaban en el tren resultó herido ni sufrió contusiones, y continuaron viaje en autobús: unos a Valladolid las estaciones intermedias y otros directamente a Madrid. El tráfico se restableció antes de las doce del mediodía tras haber afectado a otro tren Alvia y a varios de Cercanías.

El reloj marcaba las 8:20 cuando el maquinista del Alvia 4072 hubo de echar mano del freno de emergencia para tratar de detener el tren antes de toparse con un pequeño argayo. La unidad circulaba por entonces entre las estaciones de Pesquera y Lantueno, a escasos cinco kilómetros de Reinosa. Había salido a las 7:05 de Santander con destino a Madrid y hora y cuarto después, en el punto kilométrico 441,100 de la línea, quedaba parado prácticamente sobre la vía.



Los pasajeros del Alvia, al fondo, recibieron ayuda de efectivos de SOS Cantabria para incorporarse a un tren de Cercanías que les trasladó hasta Reinosa. / SANE

El Alvia, pese al frenazo, no pudo evitar arrollar unas piedras del argayo; ello provocó que el eje del tren, tras elevarse unos centímetros, perdiera la vía y las ruedas su sustento sobre los carriles.

Salvo el frenazo, el susto y el ruido por el golpe de las piedras contra los bajos de la máquina, los 71 pasajeros apenas notaron más incidencias. De hecho, el convoy siguió manteniendo tanto la electricidad como la calefacción, según fuentes de Renfe. Luego, no obstante, hubieron de soportar las lógicas incomodidades de la avería, la espera y el traslado en autobuses. Técnicamente el Alvia sufrió un descarrilamiento pese a que el convoy quedara parado sobre la vía salvo el eje delantero de la cabeza tractora, desplazado unos centímetros fuera del carril.

Traslado y reparación

Tras la comunicación del maquinista, Adif y Renfe pusieron en marcha un operativo que facilitara el traslado de los pasajeros y, al tiempo, dejara expedita la vía cuanto antes.

Para evacuar a los viajeros se dispuso de un tren de Cercanías, enviado desde Reinosa, y se contó con la ayuda de un equipo de SOS Cantabria de Reinosa, que ayudó en el transbordo del personal. En la capital campurriana aguardaban dos autobuses: uno directo a Madrid y otro con paradas hasta Valladolid. A los viajeros con billete hasta Alicante se les puso un tren directo desde Valladolid.

Y aunque en Reinosa se encontraba parado otro tren Alvia, el que cubría el trayecto Madrid-Santander, éste convoy no podía hacerse cargo de los pasajeros porque su misión era la de atender el siguiente servicio, el que sale a las dos de la tarde de Santander con destino a Madrid.

Mientras tanto, los operarios de Adif desocupaban la vía de tierra y piedras -se estima que el argayo caído sobre la vía apenas tendría un volumen de diez o doce metros cúbicos-, y un equipo de mecánicos de Talgo revisaba la máquina del Alvia.

Una vez vuelto a encarrilar en la vía, el Alvia retrocedía a las 11:15 horas hasta Pesquera, donde quedó apartado en

la vía 2 de dicha estación. Tras comprobar que el tren no había sufrido ningún daño estructural y que la máquina tampoco presentaba ninguna avería, los mecánicos dieron autorización para que el tren accidentado pudiera circular de vacío hasta Madrid, donde será sometido a una revisión más profunda.

Los trabajos necesarios para la limpieza de la vía y desplazamiento del tren duraron un par de horas. El tráfico ferroviario se reemprendió a las 11:50 horas con la circulación de un tren de Cercanías.